

Medio	Revista Mensaje
Fecha	30-1-2014
Mención	Chile y Perú más allá de la Haya. Artículo de Aldo Panfichi, Daniel Bello, magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la UAH y Esteban Valenzuela, director dpto. Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UAH.



CHILE Y PERÚ, MÁS ALLÁ DE LA HAYA

Daniel Bello¹, Aldo Panfichi² y Esteban Valenzuela³

El presente número de revista *Mensaje* cerró su edición varios días antes de conocerse el fallo de la Corte Internacional de Justicia referido al límite marítimo entre Chile y Perú.

Tres académicos comprometidos con tareas de integración vecinal opinan sobre algunas de las variables que se proyectarán en el escenario posterior a ese veredicto.

La sentencia de la Corte Internacional de La Haya sobre los límites entre Perú y Chile pone a prueba el avance de las relaciones bilaterales, mientras los lazos comerciales y la influencia cultural mutua crecen pese a las distancias y resquemores que perviven. Ambas Presidencias y las principales fuerzas políticas han anunciado el pleno acatamiento del resultado. Las conferencias episcopales de los dos países, junto a la de Bolivia, emitieron un llamado al diálogo, ya que es inevitable pensar en las consecuencias que la resolución pueda tener para la demanda de acceso al mar soberano que ha interpuesto el presidente Evo Morales en el mismo tribunal internacional.

Para tener una visión de las complejidades y matices involucrados en esta materia, los tres investigadores que impulsaron el Primer Congreso de Fraternidad Académica Chile-Perú, desarrollado en diciembre del 2013 en la Casa O'Higgins de Lima, respondieron preguntas comunes para la presente edición de revista *Mensaje*, publicada antes de conocerse la sentencia de la señalada corte.

VALENZUELA: FRONTERAS "DEFINITIVAS" Y COOPERACIÓN MULTIDIMENSIONAL

Confianza en que el proceso con Perú puede tener el mismo resultado de profundización de lazos que se logró con Argentina, expresa Esteban Valenzuela Van Treek, director del Departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Alberto Hurtado. Opina además que la "solución" con Bolivia es bilateral y viable mediante un puerto-enclave. En ese contexto, considera que ganan los tres países en un clima de integración, sin soberbia, con voluntad de aprender del otro y con menos gasto en armamento.

1.- *Situación post La Haya:* Si Chile perdiera el límite marítimo en el paralelo, vivirá situaciones complejas. Habrá voces que pedirán plebiscito o incluso desconocer la resolución, en un escenario parecido a lo obrado por Colombia en el diferendo en el que Nicaragua obtuvo ganancias marítimas. Si el fallo no concede nada a Perú, en este país habrá manifestaciones antichilenas y proseguirá el camino de "temas pendientes". Pero, tras las críticas, habrá fronteras ciertas y se mantendrán los mismos acuerdos con un "tribunal extra nacional", haciendo resurgir la cooperación.

2.- *Situación socio-política:* Chile se mueve positivamente hacia un nuevo pacto constitucional y socio político. La Nueva Mayoría se parece más al Frente Amplio uruguayo que a la Concertación. América Latina y las relaciones con Chile y Perú tendrán mayor prioridad, como lo expresó Luis Maira, del equipo de RR.II. de Michelle Bachelet en el seminario de Lima. Por su parte, Perú se aprecia como una sociedad más segura de sí misma, pues la década de alto crecimiento le ha hecho bien, aunque es probable que surjan expresiones de malestar nacional en demanda de mejor educación, seguridad social y salarios. Ambos países deben hacer su reforma tributaria para poder avanzar y reducir los gastos militares.

3.- *Ámbitos de cooperación:* La comunidad peruana ha enriquecido a Chile. Casi medio millón de chilenos-peruanos han traído cultura, trabajo decente, sofisticación gastronómica, la fe del Cristo de los Milagros, el mundo quechua, profesionales e intelectualidad, además de una creciente inversión. Pero falta diálogo académico.

4.- *Desafíos para mejorar los vínculos:* Pasar a la acción, como esos libros comunes de historia que impulsaron académicos, como Sergio Bitar y otros, así como el puente político que animan Salomón Lerner, desde Perú, y Carlos Ominami, de Chile 21. Algunas ideas: un sistema de becas O'Higgins cofinanciado con aportes público-privado, asimilando el Erasmus europeo en el que estudiantes de ambos países pasen un semestre en el otro Estado; comisión binacional de control de la compra de armamentos y compromiso de disminución de dicho gasto para aumentar la inversión social y regional; programa de buenas prácticas mineras; doble nacionalidad.

5.- *Opciones para Bolivia:* Como propuso Maira, la prioridad de la política exterior chilena debe ser un macroprograma de cooperación chileno-peruano-boliviano. Chile debe abrirse a concretar un puerto propio boliviano, como enclave en su



ex territorio o en la zona entre Iquique y Tocopilla (al sur de la Quebrada de Camarones). Hay que intentar el diálogo político con claridad en los caminos y así avanzar. La integración cultural, energética y "marítima" es un horizonte extraordinario para todo el norte y un acto de hermandad real con Bolivia.

6.- *Rol de las universidades católicas:* Hay que seguir el llamado de los obispos y la huella que ha sembrado el proyecto de triple frontera que han animado jesuitas de Arica, Tacna y La Paz, extendiéndose a otras ciudades, como Arequipa, Antofagasta, Cochabamba. Creamos el Encuentro de Fraternidad Académica Perú-Chile que fue sin censura, sin ningún tema vedado, con historiadores mostrando dolores antiguos y sueños de convergencia. La fraternidad es convivir y amar al hermano distinto.

BELLO: UNA OPORTUNIDAD QUE DEBEMOS APROVECHAR

Las crisis en la educación, la segregación social y territorial, las nuevas demandas de la clase media emergente y los retos medioambientales que impactan en la población son algunos de los problemas comunes en que el académico Daniel Bello ve espacios para la cooperación bilateral una vez cerrado el tema de los límites. El investigador de las universidades Alberto Hurtado y Arturo Prat señala que esa posibilidad se ve fortalecida por el trabajo que han hecho ambos gobiernos para asegurar una respuesta adecuada tras el fallo de La Haya.

1.- *Post La Haya:* Afortunadamente la política de "cuerdas separadas" (aunque puede haber perjudicado a Chile) ha contribuido a generar un ambiente distendido y relaciones políticas cercanas y cordiales, por lo que dudo que veamos reacciones destempladas fuera de los estrechos círculos ultranacionalistas y chovinistas existentes en ambos países. Tanto Chile como Perú se han comprometido a acatar el fallo, sea cual sea, como debe ser. Es importante tener en cuenta que el respeto al derecho internacional no es solo un valor (y una idea abstracta); es también fuente de reconocimiento internacional y de "poder blando", por lo que una reacción como la colombiana (de poner en cuestión lo resuelto por la Corte) puede ser más perjudicial (para el país que cuestiona) que un fallo adverso.

Una vez concluido el proceso, con la lectura de la sentencia, se abre una nueva etapa en las relaciones chileno-peruanas,

libre de controversias y “temas pendientes”. Es una oportunidad que debemos aprovechar. Los Presidentes Humala y Piñera acuñaron una hermosa frase: “Solos podemos ir más rápido, pero juntos podemos llegar más lejos”. Todos podemos contribuir a que esta marcha conjunta se materialice, y a que los más desfavorecidos de ambos países se beneficien de ella tanto como los grandes empresarios.

2.- *Situación socio-política*: Ambos países tienen desafíos similares, generados en gran medida por el modelo económico neoliberal, que crea desigualdad, segregación, contaminación, etc. La diferencia es que Chile tiene una clase media mucho más extendida, con capacidad de movilización, y una realidad —geográfica, política, social— más simple. La realidad peruana es sumamente compleja, desde la fragmentación política hasta la pluralidad lingüística. Existen problemas compartidos —como los conflictos socio-ambientales, la segregación educativa, la segregación territorial, la pobreza persistente y las nuevas demandas de la clase media emergente— para los cuales podríamos, en alguna medida, buscar soluciones conjuntas.

3.- *Ámbitos de cooperación*: Observamos entre Perú y Chile una relación crecientemente interdependiente, no solo por las inversiones recíprocas y las relaciones entre las elites. También por los movimientos migratorios y los envíos de remesas, el turismo, la creciente afición chilena a la comida peruana, las dinámicas transfronterizas, etc. Sin embargo, hemos avanzado poco en cooperación bilateral. Son muchos los ámbitos en los que podemos cooperar y tener relaciones mutuamente beneficiosas. Particularmente en el ámbito académico, es mucho lo que se puede hacer; por ejemplo, otorgando becas para el intercambio de estudiantes y financiando proyectos de investigación conjuntos.

4.- *Desafíos para mejorar los vínculos*: Las relaciones entre las elites están probablemente en su mejor momento en décadas. Han crecido el comercio, las inversiones y también

los vínculos personales. Tal como muestran las encuestas, la población de nivel socioeconómico alto tiene más confianza en que el país vecino acatará el fallo de La Haya que el resto de la población (ICSO-UDP, 2010). Esto muestra que el gran desafío está en generar confianzas en el común de la población y entre quienes viven en regiones y provincias. Pueden seguirse los consejos de José Chaupis, Patricio Rivera Olguín y Daniel Parodi, quienes abogan por destacar, en los textos escolares de ambos países, los aspectos positivos (que son muchos) de la relación histórica entre Chile y Perú. También vale recalcar iniciativas como las de Sergio González, Daniel Parodi, Aldo Panfichi, Claudia Rosas y Milton Godoy, entre otros, quienes acaban de publicar el libro *Las historias que nos unen: episodios positivos en las relaciones peruano-chilenas, siglos XIX y XX*.

5.- *Opciones para Bolivia*: Cada vez se ve menos factible que Chile ceda voluntariamente territorio con soberanía a Bolivia, menos ahora que las pretensiones bolivianas se han judicializado y trasladado a la Corte Internacional de Justicia. Para cimentar una opción viable, que satisfaga la aspiración boliviana de acceso al mar y, al mismo tiempo, el deseo chileno de buscar beneficios para su población, es necesario analizar las posibilidades de la relación bilateral integralmente. Es perfectamente posible construir en el norte un polo de integración-cooperación-desarrollo, bi o tripartito (considerando también a Perú), en el que se combinen las capacidades (portuarias, de infraestructura e institucionales) y los recursos (hídricos, energéticos y humanos) de cada parte. Es evidente que Chile, Bolivia y Perú tienen complementariedades que pueden aprovecharse en beneficio mutuo. En definitiva, las aspiraciones bolivianas de acceso al mar son atendibles en un marco más amplio de cooperación y desarrollo, y no aisladamente.

6.- *Rol de las universidades católicas*: Las universidades católicas en general y las jesuitas en particular tienen, sin duda, un importante rol. Un ejemplo es el reciente Congreso de Fraternidad Académica Chile-Perú. Esperamos que este evento se repita hacia fines del 2014 en la Universidad Alberto Hurtado. Por otro lado, las universidades jesuitas, en el marco de la red AUSJAL, deberían apostar por incrementar significativamente el intercambio de estudiantes y académicos, y promover y cofinanciar proyectos de investigación conjuntos. Tanto en la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (Perú), como en la Universidad del Pacífico (Perú) y la Universidad Alberto Hurtado (todas universidades de la red AUSJAL) existen académicos capaces deseosos de trabajar colaborativamente, y estudiantes interesados por conocer la realidad del país vecino.

ALDO PANFICHI: UN PASO DECISIVO PARA SUPERAR TENSIONES

“Un puerto para Bolivia en lo que fue su territorio” es una de las opciones a tomar en cuenta, tras el fallo de La Haya, para cerrar la etapa de tensiones en la zona limítrofe, plantea Aldo Panfichi, jefe del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica de Perú. Considera que esa iniciativa sería un paso sustantivo para que los países se alejen

de la dinámica de tensiones presente en tantas oportunidades en las últimas décadas.

1.- *Situación post La Haya*: Si Perú no gana nada, entonces las voces minoritarias pero profundamente arraigadas en una sociedad que no olvida una derrota militar ni el saqueo de su capital, ganarán fuerza y el afán de revancha continuará y las siguientes generaciones lo sufrirán. También saldremos golpeados quienes creemos en una salida de cooperación e integración entre pueblos hermanos; quedaremos arrinconados y no como hoy, que ocupamos el centro de la opinión pública. Si el Perú gana algo, entonces muchos se sentirán satisfechos por ese reconocimiento y las voces revanchistas quedarán muy debilitadas. Si, luego de la sentencia, avanzamos en cerrar definitivamente los temas fronterizos y avanzamos en planes conjuntos de desarrollo del sur de Perú y norte de Chile, incluyendo a Bolivia, estaremos aprovechando la oportunidad y mirando el futuro del siglo XXI de manera positiva.

2.- *Situación socio-política*: El crecimiento económico sostenido del Perú de los últimos años ha generado grandes expectativas de mejora material de la población, redistribución de los beneficios del crecimiento, y mejor educación y salud pública. No hay que olvidar que Perú es una sociedad multiétnica, movilizadora, y con un centralismo crecientemente desafiado desde las regiones. El 2014 habrán elecciones para presidentes de las 25 regiones del país y también para alcaldes de nivel provincial y distrital. La atención política debería estar centrada en estos temas, esperando que los resultados de la Haya no sirvan para que algunos intenten obtener ganancias electorales, utilizando el antichilenismo.

3.- *Ámbitos de cooperación*: La educación superior es un ámbito sumamente descuidado en la cooperación entre nuestros

países. El intercambio de profesores, estudiantes, e investigaciones conjuntas es muy bajo en comparación a lo que desarrollamos cada uno de nuestros países por separado. Nos jactamos de lo conectado que estamos con el mundo global pero entre nosotros continúan las barreras y la oscuridad. Precisamente el desconocimiento de los actores y los procesos que se viven en nuestras sociedades son la base de la desconfianza y la manipulación interesada de nuestras diferencias. Como decimos frecuentemente: que la luz ilumine las tinieblas.

4.- *Desafíos para mejorar los vínculos*: Considero prioritarias algunas iniciativas: entre otras, un mayor intercambio entre nuestras universidades y programas de nivel pregrado y posgrado; un plan concertado de desarrollo para el norte de Chile, el sur de Perú, y la zona fronteriza de Bolivia, que incluya mejorar la conectividad y el transporte; facilidades tributarias para la formalización e instalación de inversiones productivas en estas zonas; acuerdo de tránsito aéreo en zona de fronteras; marco regulatorio común para las actividades extractivas que conserve el medio ambiente y los derechos de los pueblos originarios.

5.- *Opciones para Bolivia*: Una salida al mar por un puerto ubicado en lo que fue su territorio. No es solo una necesidad económica, sino también política para que Bolivia no se sienta atrapada por las tensiones y negociaciones entre Chile y Perú. También, se deben mejorar las vías de comunicación terrestres y ferroviarias para conectar entre las tres naciones. De esa manera, Bolivia tendría opciones y no cargaría toda su demanda y expectativas en el puerto ubicado en Chile, esto ayudaría a desdramatizar su demanda.

6.- *Rol de las universidades católicas*: Las universidades católicas, y la iglesia católica presente en nuestros países, tenemos un papel muy importante que cumplir. Las iniciativas de las universidades vinculadas a la Compañía de Jesús han dado un paso adelante, ya que permite un diálogo de entendimiento que cruza fronteras y apela a nuestras propias sociedades nacionales. Debemos repetir la experiencia del diálogo tenido recientemente en Lima, esta vez en Chile, pero también imaginar nuevas formas institucionales para agregar nuevas voces. **MSJ**



“Los Presidentes Humala y Piñera acuñaron una hermosa frase: ‘Solos podemos ir más rápido, pero juntos podemos llegar más lejos’. Todos podemos contribuir a que esta marcha conjunta se materialice” — Daniel Bello.

“Una salida al mar por un puerto ubicado en lo que fue su territorio. No es solo una necesidad económica, sino también política para que Bolivia no se sienta atrapada por las tensiones y negociaciones entre Chile y Perú” — Aldo Panfichi.

-
- Académico chileno-peruano, magíster en Estudios Sociales y Políticos Latinoamericanos de la Universidad Alberto Hurtado, doctorando en el Instituto de Estudios Avanzados de la USACH e investigador del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad Arturo Prat.
 - Doctor en Sociología de la New School de Nueva York y jefe del Departamento de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
 - Magíster de la Pontificia Universidad Católica de Chile y de la Universidad de Wisconsin-Madison, doctor en Historia de la Universidad de Valencia y Director del Departamento de Ciencia Política y RR.LL. de la Universidad Alberto Hurtado.

